

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

ANÓNIMO ESPAÑOL

[Recto] *Alzado de un proyecto de observatorio astronómico* (1812)

[Verso] *Croquis de plantas y croquis de sección del observatorio y alzado de un pabellón lateral del edificio anexo* (1812)

Dib/15/8/5

B 1226

Este plano tiene una relación directa con dos dibujos publicados por Vicente Lampérez en su libro *Arquitectura civil española* (Madrid, 1922, pp. 195 y 187), uno de planta y otro de alzado, entonces propiedad del Observatorio Astronómico. Lampérez los atribuye a Juan de Villanueva y los interpreta como un proyecto de Observatorio Astronómico, para el cerro de San Blas, en el cual «fue Villanueva modificando y reduciendo la idea dispositiva, y en ella, la de los alzados [...] hasta llegar a los sencillos ejecutados». Ese proyecto constaba de dos edificios, uno en un nivel inferior, con un largo pórtico intermedio de columnas dóricas flanqueado por dos cuerpos de oficinas. Ese pórtico da acceso a un pequeño hemiciclo que tiene a cada lado una sala con escaleras que llevan al edificio situado en un nivel más elevado del terreno en pendiente. El esquema palladiano de este otro componente del conjunto muestra una planta cruciforme con rotonda central coronada por un templete cupulado sobre columnas.

El dibujo de la Biblioteca Nacional que Barcia atribuye en 1906 a Isidro Velázquez era desconocido para Lampérez, o al menos no lo menciona en su libro, a pesar de la evidente relación que tiene con lo que él publica. Chueca y De Miguel, en su monografía sobre Villanueva (p. 325), establecen por primera vez el vínculo y entienden el dibujo de la Nacional como un «estudio para el Observatorio Astronómico» cuya «frescura y espontaneidad del diseño lo acreditan por propio del maestro», tras describir los dibujos publicados por Lampérez como «una idea más vasta que la que se construyó luego». Coincidían, por tanto, Chueca y De Miguel con Lampérez en que estamos ante dibujos de Villanueva que demuestran un proyecto inicial, y mayor que el construido, en proceso de reducción hasta quedar en un único edificio, que es el que se pone en ejecución a partir de 1790 y hoy se conserva, con pequeñas alteraciones de su estado original, en terrenos del Retiro.

En un libro sobre el proceso de proyecto en la arquitectura de Villanueva, yo mismo defendí una tesis contraria a la sostenida hasta entonces por los autores citados (Moleón 1988, pp. 278-295), según la cual estaríamos en los dibujos mencionados ante un proyecto de Observatorio Astronómico que crece, no que se reduce, y que es además ajeno a la autoría de Villanueva, aunque con deudas hacia su obra y, por tanto, posterior. De todo lo anterior aporta los datos este dibujo de la Biblioteca Nacional, con anverso y reverso elocuentes, en su cotejo con lo publicado por Lampérez.

En el proyecto publicado por Lampérez y en el plano de la Nacional se mantiene constante el edificio destinado a ser Observatorio Astronómico propiamente, es decir, el coronado por un templete redondo, en el nivel alto de terreno, por lo que no es necesario detenerse demasiado en él. Solo habría que mencionar que presenta en sus alas extremas unas ventanas verticales que rompen la línea de cornisa general, algo que ocurría en la obra construida por Villanueva, pero no es su proyecto inicial, por lo que el autor de estos planos conoce resultados que Villanueva ignoró al dar forma inicialmente a su obra.

Lo más significativo para entender el sentido creciente del proyecto está en relación con el edificio complementario que apoya en un nivel inferior del terreno, con un cuerpo bajo de columnas y

hemiciclo centrales. En el plano de la Nacional, una vez creada la relación de idéntica anchura entre el edificio alto y el bajo, su autor añade a cada lado del conjunto un nuevo cuerpo lateral con tres niveles de pisos, dos huecos por planta y cubiertas a tres aguas, pero en una posición ambigua con lo anteriormente fijado. Parece estar en un plano retrasado formando parte del edificio del templete, pero sus líneas horizontales coinciden mejor con las del edificio de delante. Es entonces cuando quien proyecta recurre al reverso del plano formado por tres papeles pegados, donde ha tanteado ya a lápiz fragmentos de planta y una sección del Observatorio a tinta, y dibuja de forma detallada el alzado del nuevo cuerpo lateral que conviene a los lados de una más dilatada columnata dórica. Todo va a crecer.

Estas decisiones, dispersas en anverso y reverso del plano de la Nacional, son las que pasan ya consolidadas a los planos del proyecto publicado por Lampérez, que incluye la planta general del conjunto, no solo alzados.

¿Quién está detrás de la autoría de estos planos de un Observatorio Astronómico mayor que el construido por Villanueva y con un edificio complementario para oficinas y aulas cuyo conjunto se sitúa en un terreno en fuerte pendiente?

Una posible respuesta la ofrece en parte el comisario regio Antonio Gil de Zárate en su Noticia histórica del Real Observatorio Astronómico y Meteorológico de Madrid, escrita en 1860 basándose en fuentes documentales del Ministerio de Fomento y publicada por J. Tinoco en 1951, en sus Apuntes para la historia del Observatorio de Madrid (pp. 4-42). Sostiene Gil de Zárate que en 1812 el gobierno intruso de José Napoleón I tuvo la idea de reconstruir el Observatorio de Villanueva, muy afectado por la ocupación francesa del Retiro e insuficiente para cumplir su destino. Se recurrió entonces al instrumentalista Megnié y al arquitecto Silvestre Pérez para que se entendiera con él en la búsqueda del proyecto idóneo de nuevo Observatorio. Del diálogo de ambos pudieron nacer en 1812 los planos publicados por Lampérez que este de la Biblioteca Nacional anticipa.

La calidad del dibujo, su «frescura y espontaneidad», es compatible con el pulso del buen dibujante que fue Silvestre Pérez, que no era discípulo directo de Villanueva, pero que supo llevar a su propuesta un aire de familia que la relaciona con el Observatorio ya construido en un momento en que el mejor arquitecto del Neoclasicismo español ya había fallecido. Por otra parte, el ejercicio palladiano que sostiene Pérez en el edificio alto tiene antecedentes en su obra que también la Biblioteca Nacional custodia, especialmente en el plano B 1572 y 1572 bis, por ejemplo. Otra cosa es que los tiempos en que estas ideas tomaban forma no favorecieran tales iniciativas constructoras y todo quedó en nada.

Pedro Moleón Gavilanes